

Jaime Jaramillo Uribe

*Ensayos
de historia social*

Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1989,
2 tomos.

Jo Ann Rayfield
Universidad estatal de Illinois

Muchos de los ensayos en esta antología ya han sido publicados anteriormente. Los cuatro capítulos del primer tomo, por ejemplo, aparecieron en el *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* en la década de los años sesenta. Sin embargo, más de la mitad de los diecisiete ensayos del segundo tomo no ha sido publicada antes y la mayor parte de los otros vio la luz en revistas o colecciones no fácilmente accesibles. El segundo tomo de esta antología también tiene unos ensayos editados por primera vez que fueron originalmente oraciones públicas, y así resulta que este tomo tiene un carácter más de divulgación que el primero.

Dos ensayos del primer tomo tienen como enfoque la esclavitud en los siglos XVIII y XIX. En "Esclavos y señores en la sociedad colombiana del siglo XVIII" Jaramillo Uribe da al lector una ojeada sobre temas como los orígenes africanos de los que vinieron a las Américas como esclavos, su posición jurídica en la sociedad, el papel indispensable de los esclavos en la economía, las relaciones entre amos y esclavos y entre indios y africanos, rebeliones de esclavos y la escasez de la mano de obra en el siglo XVIII. En el apéndice el autor reproduce censos del número de esclavos que pertenecían a dueños particulares en el Chocó en 1759, en (lo que iba a ser) Santander en 1670 y en Cartagena en 1776. El cuarto capítulo ofrece un ensayo complementario: "La controversia jurídica y filosófica librada en la Nueva Granada en torno a la liberación de los esclavos y la importancia económica y social de la esclavitud en el siglo XIX". Jaramillo Uribe no está de acuerdo con la aserción hecha por el historiador decimonónico Don Vicente Restrepo, de que la emancipación dañó

la industria minera. En su lugar, insiste Jaramillo U. en que es necesario hacer más investigaciones tanto sobre los efectos como sobre las causas de la emancipación. Es posible, sugiere él, que consideraciones políticas e ideológicas tuvieron más importancia que asuntos económicos. El debate sobre la libertad de los esclavos siguió durante el siglo XIX sin alteración. Las fuerzas que querían terminar con la servidumbre y concederles la libertad a los esclavos daban énfasis a sentimientos humanitarios fundados en las ideas de la Ilustración y en valores religiosos, mientras las que preferían mantener el cautiverio de los negros defendían los derechos de la propiedad y exigían compensación por los esclavos libertados. Los románticos de mediados del siglo XIX estaban demasiado preocupados con los nuevos problemas sociales que resultaron de la industrialización de entonces para abogar por la causa de los esclavos.

El primer tomo de esta colección termina con dos ensayos sobre la población indígena. Tratan de su transformación, sus distinciones sociales, y el proceso de mestizaje. En "La población indígena de Colombia en el momento de la Conquista y sus transformaciones posteriores" Jaramillo Uribe describe el monto de la población en regiones colombianas diferentes y discute el impacto de enfermedades traídas de Europa, el trabajo en las minas y otros factores que condujeron a la desorganización de la sociedad de los indios y la disminución del número de nacimientos. Agrega a este capítulo una nota en que admite que sus propios cálculos hechos anteriormente fueron demasiado bajos a la luz de sus investigaciones más recientes. Aboga por un análisis de la disminución de la población indígena en el contexto de los problemas económicos que surgieron de la falta de mano de obra y no solamente como una crítica al imperio español. Un apéndice contiene datos tomados de las relaciones hechas por visitantes oficiales de la última parte del siglo XVI y a principios del XVII. Una lista, por ejemplo, muestra los nombres de unos encomenderos, la localidad de sus encomiendas, el número de los "indígenas tributarios" y el número de los "indígenas de servicio personal". En el estudio titulado "Mestizaje y diferenciación social en el Nuevo Reino de Granada en la segunda mitad del siglo XVIII" el autor presenta el mestizaje como la influencia que era "por excelencia el factor dinámico y diferen-

ciador" (I, 161) de la parte última del siglo XVIII en la Nueva Granada. Además, insiste en que la intensidad del proceso de mestizaje... puede servir de criterio para fijar la calidad de abiertas o de cerradas a las sociedades hispanoamericanas" (I, 164). Sin embargo, su interés principal en este capítulo parece ser más en las distinciones sociales y la lucha de los hombres blancos para defender sus prerrogativas de empleo, educación, honores y títulos contra la movilidad ascendente de los mestizos. Un apéndice extensivo reproduce testimonios de unos sujetos que alegaban su hidalguía y otros pleitos del mismo estilo que contienen alegaciones de insultos raciales o de honor personal.

Las obras del segundo tomo están divididas en cuatro grupos: la historia colombiana, la historia hispanoamericana, historiografía y biografía. Los siete ensayos de la historia colombiana muestran el interés que Jaramillo Uribe ha cultivado en la demografía y en el regionalismo en Colombia y en la influencia de las ideas filosóficas. Contienen estudios sobre estos temas: las características de Bogotá y los bogotanos en épocas diversas; la diferencia entre las ideas y aspiraciones democráticas y la realidad política; la crisis económica de los años ochenta, las ideas políticas de los años treinta, una descripción de las regiones socioculturales de Colombia en el siglo XVIII; fases en el desarrollo del Estado nacional colombiano en el siglo XIX; y los factores económicos y demográficos que determinaron las localidades de las colonias españolas en el siglo XVI.

Los cinco ensayos de la sección llamada "Temas de historia latinoamericana" tratan de poner la América Latina en un contexto mundial en vez de una región aislada. Esta sección comienza con un estudio sobre la cultura española al tiempo del Descubrimiento y el traslado de elementos españoles a las Américas. Continúan dos ensayos sobre los aspectos diferentes entre la América Latina y Europa, otro ensayo sobre la historiografía de la América Latina, y por fin un análisis del concepto afroamericano y la historiografía afro-colombiana.

En otros dos ensayos "Sobre la historia y los historiadores", Jaramillo Uribe trata cuestiones perennes como la importancia del tiempo y si existe "progreso" en la historia, y el concepto de la cultura popular. Él apunta que la frase

"cultura popular" cuando se usa con referencia al ambiente de las clases bajas tiene una connotación no muy agradable. Propone un concepto alternativo y más apropiado como es el de una "cultura básica nacional". Con éste quiere decir "aquellos elementos que son comunes a todos los grupos de una sociedad", (II, 241).

Este tomo concluye con tributos a los trabajos históricos de tres hombres. Los homenajes al brasileño Gilberto Freyre y a los historiadores colombianos Juan Friede y Luis Ospina Vásquez, describen sus influencias en el arte y la ciencia de escribir la historia.

Los ensayos escogidos en esta antología fueron elaborados originalmente como obras individuales. Inevitablemente este hecho produce alguna repetición y falta de cohesión en esta colección como sucede en muchas otras. Sin embargo, los ensayos están bien confeccionados y son estimulantes. Además, están bien documentados con muchas notas de pie de página que reflejan la dedicación de su autor a los recursos de los archivos y otras fuentes primarias y presentan otra prueba más de su dominación magistral de la literatura histórica y la filosófica. Sus notas y citas mantienen su utilidad (aunque a veces algo vetustas) como una guía para los que quisieran acompañarlo en la búsqueda para mayor comprensión de las fuerzas sociales que han dado forma a la sociedad colombiana.

Teobaldo A. Noriega

Duende de noche

Madrid, Pliegos, 1988

José Luis de la Fuente Bastardo

Teobaldo A. Noriega (Guacamayal, Colombia, 1944), profesor del Departamento de Lenguas y Literaturas Modernas de la Universidad canadiense de Trent, es ya un autor reconocido en su labor de crítica literaria, terreno en el que, además de diferentes artículos en distintas revistas especializadas de Europa y América, ha publicado un ensayo que lleva por título *La aventura no-*